

Disponibilidad léxica de estudiantes de español como lengua extranjera en Santiago de Cuba

Lexical availability of students of Spanish as a foreign language in Santiago de Cuba

Lic. Leonor Grethel Sierra-Salas

lsierra@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Dra. C Celia María Pérez-Marqués

celia@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar la disponibilidad léxica de estudiantes de español como lengua extranjera en Santiago de Cuba, enfatizando fundamentalmente en el aspecto cuantitativo. La investigación se enmarca en el ámbito de la lingüística aplicada, en particular de la léxico-estadística, cuyos métodos permiten organizar, tabular y procesar la información recopilada en el trabajo de campo. Se ciñe, además, a los presupuestos metodológicos del Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica. Los indicadores analizados en este estudio de disponibilidad, en particular el promedio de respuestas por sujeto, dan cuenta de la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico en estos estudiantes y en qué medida su producción se corresponde con la de los hablantes nativos.

Palabras clave: disponibilidad léxica, español como lengua extranjera, léxico-estadística, Santiago de Cuba, proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico.

Abstract

The aim of this paper is to analyze the lexical availability of students of Spanish as a foreign language in Santiago de Cuba, focusing primarily on the quantitative aspect. The research is part of the field of Applied Linguistics, in particular the Lexical-statistics whose methods allow to organize, tabulate and process the information collected in the field work. It also adheres to the methodological presuppositions of Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica. The indicators analyzed in this study of availability, particularly the average responses by subject, realize the effectiveness of

the teaching-learning vocabulary in these students and to what extent production corresponds to that of native speakers.

Keywords: lexical availability, Spanish as a foreign language, Lexical-statistics, Santiago de Cuba, teaching-learning of the vocabulary.

Introducción

En el aprendizaje de una lengua, ya sea materna o extranjera, el vocabulario desempeña un rol primordial por su esencia designativa y por tanto, valor comunicativo, además de constituir un facilitador del desarrollo cognitivo del individuo. Aunque este domine las estructuras y relaciones gramaticales, un insuficiente repertorio lexical le impedirá una comunicación efectiva. Por otra parte, el nivel lexical es considerado el de mayor complejidad. Tales razones justifican la necesidad de su enseñanza explícita y organizada (Bartol, 2010), lo cual implica un proceso de selección léxica.

Para planificadores curriculares y profesores la tarea de determinar qué vocabulario hay que enseñar en cada etapa y qué criterios deben guiar este proceso se constituye en un verdadero reto. Según Benítez (2009), los implicados en este proceso “se preocupan fundamentalmente de cómo enseñar el vocabulario y pocas veces de qué vocabulario enseñar” (p. 9). En muchas ocasiones, solo la subjetividad y la intuición se han tomado en cuenta, trayendo como consecuencia selecciones arbitrarias que dificultan la progresión efectiva del aprendizaje.

El Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER) plantea: “Quienes elaboran materiales de exámenes y manuales están obligados a hacer una selección léxica” (Consejo de Europa, p. 149). Entre las opciones que ofrece se encuentra el seguimiento de principios léxico-estadísticos que elijan las palabras más frecuentes en recuentos generales y amplios (estudios de vocabulario básico) o las palabras que se utilizan para áreas temáticas delimitadas (estudios de disponibilidad léxica).

La disponibilidad léxica es el caudal léxico utilizable en una situación comunicativa dada (López Morales, 1996, p. 1) y se obtiene mediante pruebas asociativas a partir de áreas temáticas determinadas que constituyen estímulos. Estas investigaciones se han expandido en todo el mundo de habla hispana gracias al Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica, coordinado por Humberto López Morales. Los estudios de disponibilidad léxica que se centran en el español como lengua extranjera son más recientes. Su actualidad es indiscutible, al desarrollarse casi en su totalidad a partir del siglo XXI. Por su gran aplicabilidad a la enseñanza del vocabulario en ELE, está despertando el interés de muchos investigadores en el mundo.

Entre los trabajos pioneros se encuentran los de Carcedo González (1998, 1999, 2000), quien estudió la disponibilidad léxica en ELE de alumnos finlandeses y el de Samper Hernández (2002), el cual analizó el léxico disponible de estudiantes extranjeros de diferentes nacionalidades en la Universidad de Salamanca. Han continuado varias investigaciones similares, entre las que pueden destacarse las efectuadas por Sánchez Gómez (2004), Frey Pereyra (2008), López Rivero (2008), Šifrar Kalan (2008), Sánchez Saus Laserna (2011) y Magnúsdóttir (2012).

En Cuba son escasas las investigaciones sobre el léxico disponible de estudiantes de ELE. La publicación que Cabrera Domecq (2015) realiza en La Habana titulada: *La disponibilidad léxica en estudiantes sinohablantes de ELE en la carrera de Medicina*, trabaja solo en 5 centros de interés (CI) considerando la variable sociolingüística sexo. Sin embargo, no se realiza una comparación con hablantes nativos para verificar si existe correspondencia entre el vocabulario disponible de los aprendices y el de los hablantes nativos, ni se tienen en cuenta otras variables que pueden resultar provechosas para la investigación en ELE; tampoco se consideran los 16 CI, de ahí la novedad de esta propuesta.

El presente artículo tiene como objetivo analizar la disponibilidad léxica de estudiantes de español como lengua extranjera en Santiago de Cuba, enfatizando fundamentalmente en el aspecto cuantitativo. Se comparan los indicadores con estudios precedentes de su mismo tipo, así como con el realizado en un grupo de informantes santiagueros de duodécimo grado. Este trabajo forma parte de los resultados de un estudio más amplio que se realizó con vistas a evaluar la competencia léxica de estudiantes de ELE para proponer una selección eficiente del vocabulario para esta enseñanza.

Metodología

El estudio se enmarca en el ámbito de la lingüística aplicada, en particular de la léxico-estadística, cuyos métodos permiten organizar, tabular y procesar la información recopilada en el trabajo de campo. Se emplearon los métodos analítico-sintético (para la edición y lematización del vocabulario contenido en las encuestas), el comparativo (para contrastar los resultados obtenidos en cada centro de interés o CI) y el hermenéutico (en la interpretación de los significados sociales vinculados al vocabulario disponible obtenido). El trabajo se ciñe, además, a los presupuestos metodológicos del Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica, aunque con algunos reajustes a la investigación en ELE, planteados por Marta Samper (2002).

La muestra estuvo constituida por un total de 50 estudiantes¹ de español como lengua extranjera que asistieron a los cursos impartidos por la Universidad de Oriente y la

¹Se tuvo en cuenta el sexo, la edad, el nivel de español que cursaban, su lengua materna y el conocimiento de otras lenguas para la determinación de las variables extralingüísticas, las cuales fueron precisadas mediante la aplicación de una encuesta sociológica. Por no responder a los objetivos del

Facultad de Medicina 2 de la Universidad de Ciencias Médicas, en Santiago de Cuba, entre octubre y noviembre del 2015.

Para obtener la información primaria se empleó el test asociativo o cuestionario de disponibilidad léxica, técnica propia de la psicología, sobre los dieciséis centros de interés tradicionalmente considerados en estudios de este tipo. Estas áreas nocionales se corresponden aproximadamente con los ámbitos referidos por el MCER y el Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC). Se permitieron dos minutos para desarrollar cada área temática, sin restricciones en la cantidad de palabras que produjeran en ese tiempo (listas abiertas). Luego de editados los materiales (lematización y depuración), se procedió a preparar la información para procesarla mediante el programa informático *Lexidisp*, a fin de ponerla a punto para analizarla y compararla con otros estudios.

Resultados y discusión

Análisis cuantitativo. Índices generales

El total de palabras aportadas por los estudiantes de español como lengua extranjera en Santiago de Cuba ascendió a 7258, con un promedio de 403 por centro de interés y 145,16 por informante. Los resultados obtenidos se compararon con los de otros estudios significativos de ELE que responden a la misma línea metodológica: el de Carcedo González (2000)², donde se trabajó con una muestra de 150 estudiantes finlandeses de ELE, el de Samper Hernández (2002), que analizó la producción de 45 alumnos de ELE de Salamanca y el de Gallego Gallego (2014), donde se investigó la disponibilidad léxica de 300 aprendices extranjeros de español de la comunidad de Madrid. Por otra parte, para realizar comparaciones con informantes nativos del español, se partió de los resultados ofrecidos por Sierra (2013), quien realizó un estudio de la disponibilidad léxica de 32 estudiantes santiagueros de duodécimo grado.

Tabla 1. Índices generales de las investigaciones de Carcedo González (2000), Samper Hernández (2002), Gallego Gallego (2014) y la presente investigación

Índices generales	Carcedo González (2000)	Samper Hernández (2002)	Gallego Gallego (2014)	Estudio actual (2016)
Número total de palabras	13317	8127	65903	7258

presente informe, no se abordará nada relativo a la influencia de las variables extralingüísticas en la disponibilidad léxica de estos informantes.

²Este es el trabajo pionero en los estudios de disponibilidad léxica en ELE.

Promedio de palabras por informante	88,78	180,6	219,68	145,16
Número total de vocablos	1288	1840	6083	1786
Promedio de vocablos por informante	8,58	40,89	20,28	35,72

Resulta evidente en la tabla anterior la relación proporcional entre el tamaño de la muestra y los índices generales absolutos. A mayor muestra, más cantidad de palabras producidas porque hay mayor cantidad de encuestas que las aportan. Tal es el caso de Gallego (2014) y Carcedo (2000); en cambio, los valores alcanzados por Samper (2002) y el presente estudio son bastante cercanos por tener sus muestras poca diferencia entre sí.

Por otra parte, el total de vocablos aportados en cada estudio se ve afectado por un nuevo elemento: que el aprendizaje de la lengua extranjera se realice o no en contexto de inmersión. De este modo, pese a que la muestra en Carcedo (2000) es superior a la de Samper (2002) y a la nuestra, aporta menos vocablos diferentes que estos. Esto se debe a que sus informantes estudiaban el español en Finlandia, su país de origen, por lo que el contacto con la lengua extranjera básicamente no trascendía los marcos del aula. No ocurre lo mismo cuando los informantes están expuestos al español el 100% del tiempo, atendiendo disímiles temas con su correspondiente vocabulario, lo que los fuerza a una adquisición del vocabulario acelerada. Tal es el caso de los últimos trabajos citados.

Un aspecto llamativo es que los índices generales absolutos, tanto de palabras como de vocablos, alcanzados en la investigación efectuada en estudiantes extranjeros de la Universidad de Salamanca son superiores a los del presente estudio, pese a que aquella cuenta con cinco informantes menos. Esto contradice la explicación ofrecida inicialmente con respecto al tamaño de la muestra.

De todos los índices generales presentados en la tabla anterior, solo los valores relativos, como el promedio, muestran cierta independencia con respecto al tamaño de la muestra, de ahí que nos concentremos en ellos. En relación con el promedio de vocablos diferentes por informante, los estudiantes de nuestro estudio solo fueron superados nuevamente por los de Salamanca, esta vez en el aporte en vocablos diferentes.

Tabla 2. Índices generales de informantes nativos y estudiantes de ELE

Índices generales	Informantes nativos	Informantes no nativos
Número total de palabras	8943	7258
Promedio de palabras por informante	279,47	145,16
Número total de vocablos	2764	1786
Promedio de vocablos por informante	86,38	35,72

Al contrastar los resultados del estudio actual con los obtenidos por Sierra (2013) con informantes nativos del español, se observa, como es natural, que estos últimos alcanzan resultados superiores. Esto sugiere la posibilidad de tomar como base los resultados de Sierra (2013) en el orden cualitativo para precisar qué vocablos faltan en estos informantes no nativos, valorar su pertinencia para estos usuarios y finalmente seleccionarlos.

Promedio de respuestas por sujeto³ en cada centro de interés

Según este indicador, los centros de interés del presente estudio (ver última columna de la tabla 3) que poseen una mayor riqueza de respuestas son: 05 Alimentos y 01 El cuerpo humano. Le siguen en orden decreciente: 10 La ciudad, 14 Los animales, 16 Profesiones y oficios, 08 La escuela: muebles y materiales y 12 Medios de transporte. Los restantes once campos asociativos se encuentran por debajo de la media, resultando 07 La cocina y sus utensilios y 13 Trabajos del campo y del jardín los menos productivos.

La razón por la que unas áreas temáticas tienen mayor productividad que otras puede deberse a disímiles causas, entre las que cabría mencionar la cercanía y el contacto diario de los informantes con esas realidades. Por ejemplo, requerimos de alimento (CI 05) cada día, vivimos a través de una corporeidad (CI 01) y crecemos en un espacio físico con el que interactuamos siempre (CI 10), por tanto, en la enseñanza de la lengua estas son áreas temáticas privilegiadas, y los alumnos que se hallan en contexto de inmersión están obligados a emplear estos términos con frecuencia. Otros autores han llamado la atención sobre factores como la tipicidad, la familiaridad y la edad de adquisición de los términos (Muñoz, 2005). Es posible que para quien no desarrolla

³Se calcula dividiendo el número total de palabras (respuestas) producidas en cada centro de interés entre la cantidad de informantes. En este caso también se contabilizan las que se repiten por cada informante.

labores de jardinería y campo, le resulte menos familiar el CI 13 Trabajos del campo y del jardín.

Al comparar los resultados del presente estudio con los de las otras investigaciones en ELE continúan observándose valores bajos en los alumnos de Finlandia respecto a los otros, incluido el realizado en Santiago de Cuba. Los resultados de la investigación realizada en Salamanca son nuevamente superiores a estos.

Resulta de interés cómo el campo léxico más productivo en las cuatro investigaciones es el 05 Alimentos, así como el menos productivo es el 13 Trabajos del campo y del jardín. La segunda posición la ocupa, tanto para Santiago de Cuba como para Madrid el CI 01 El cuerpo humano, mientras que la tercera es 10 La ciudad; a la inversa, para Finlandia y Salamanca el segundo puesto es el CI 10 La ciudad y el tercero es el CI 01 El cuerpo humano. Es significativa la gran coincidencia en la posición que ocupan los centros de interés según su productividad para los cuatro estudios. Ello da la medida de un comportamiento “universal” en estudiantes de ELE respecto a la reacción que cada estímulo o área temática genera en los estudiantes, lo cual podría ser objeto de análisis en el futuro.

En el caso del estudio realizado en hablantes nativos de duodécimo grado en Santiago de Cuba, este comportamiento fue diferente: los centros de interés de mayor riqueza de respuestas fueron el 14 Animales y 05 Alimentos. Le siguen en orden decreciente *Partes del cuerpo, La ciudad, Los deportes, La escuela: muebles y materiales, Profesiones y oficios, El campo, La ropa y Juegos y distracciones*. Los 8 restantes campos asociativos se encuentran por debajo de la media, siendo *Trabajos del campo y del jardín e Iluminación y medios de airear un recinto*, los que presentan valores inferiores.

Tabla 3. Promedio de respuestas por informante en cada centro de interés en las investigaciones con estudiantes de ELE

Centros de interés	Carcedo González (2000)	Samper Hernández (2002)	Gallego Gallego (2014)	Estudio actual (2016)
01.El cuerpo humano	7,91	16,33	16,14	13,88
02.La ropa	6,05	11,66	12,15	7,9
03.Partes de la casa (sin muebles)	5,27	10,11	9,37	6,94

04.Los muebles de la casa	4,49	8,06	9,21	6,96
05.Alimentos	12,41	20,42	19,73	15,4
06.Objetos colocados en la mesa para la comida	3,41	7,33	7,60	5,34
07.La cocina y sus utensilios	1,51	7,86	7,84	4,02
08.La escuela: muebles y materiales	3,96	11,26	10,62	9
09.Iluminación y medios de airear un recinto	2,28	5,28	5,18	4,14
10.La ciudad	7,95	17,84	15,82	12,76
11.El campo	5,61	11,11	9,42	7,14
12.Medios de transporte	5,88	11,6	8,95	8,38
13.Trabajos del campo y del jardín	0,93	3,95	4,84	3,46
14.Animales	7,39	13,95	13,35	11,18
15.Juegos y distracciones	6,26	11,11	10,20	7,1
16.Profesiones y oficios	7,49	12,66	12,19	9,66

Como era de esperar, los estudiantes finlandeses de ELE resultaron ser los de menor promedio de respuestas por informante. Situación similar presentan los extranjeros de Santiago de Cuba con respecto a los de Salamanca en cada centro de interés. Pero lo más significativo ocurre con los encuestados extranjeros de la comunidad de Madrid, que son, de los cuatro elementos comparativos, los que tienen promedios de respuesta por debajo de los de Salamanca, pese a contar con más cantidad de informantes (300); sin embargo, estos últimos los superan en 12 de los 16 centros de interés, con solo 45 estudiantes de muestra.

Todos estos resultados obtenidos hasta el momento en la Universidad de Salamanca dan fe de su carácter internacional de centro universitario de Excelencia, donde los cursos de ELE tienen mucho prestigio y son recibidos por jóvenes no hispanohablantes

interesados en aprender el español. En el caso de los estudiantes extranjeros de Santiago de Cuba, hay algunos que son personas bastante mayores que no tienen todas las condiciones para aprender con efectividad una lengua extranjera. En este alumnado los resultados no pueden ser los mismos, de ahí que los resultados de Santiago de Cuba en todos los indicadores sean más bajos que los de Salamanca, pese a tener una muestra un poco mayor.

Tabla 4. Comparación del promedio de respuestas por sujeto en cada centro de interés entre informantes nativos e informantes que estudian ELE

Centros de interés	Informantes nativos	Informantes no nativos
01.El cuerpo humano	19,9	13,88
02.La ropa	16,1	7,9
03.Partes de la casa (sin muebles)	13,2	6,94
04.Los muebles de la casa	10,8	6,96
05.Alimentos	22,0	15,4
06.Objetos colocados en la mesa para la comida	10,7	5,34
07.La cocina y sus utensilios	14,3	4,02
08.La escuela: muebles y materiales	17,4	9
09.Iluminación y medios de airear un recinto	9,1	4,14
10.La ciudad	18,2	12,76
11.El campo	16,8	7,14
12.Medios de transporte	14,8	8,38
13.Trabajos del campo y del jardín	10,2	3,46
14.Animales	24,3	11,18
15.Juegos y distracciones	15,8	7,1
16.Profesiones y oficios	17,3	9,66

Como era de esperar, los informantes que tienen al español como su lengua materna alcanzaron resultados superiores, los cuales duplican como promedio los obtenidos por los informantes extranjeros. Aquí se debe valorar en cada centro de interés qué vocablos

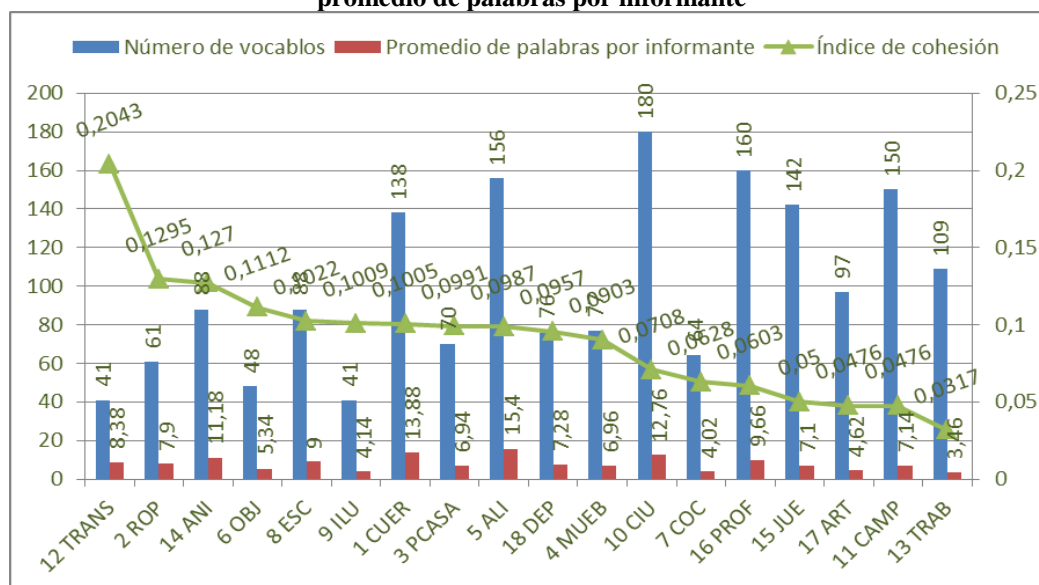
de los nativos deben seleccionarse para su enseñanza en los cursos ELE por su valor pragmático, de ahí que se precise realizar una comparación cualitativa del vocabulario disponible obtenido en cada CI por ambos grupos de informantes.

Pongamos como ejemplo los 20 vocablos más disponibles producidos por ambos grupos en el CI 12 Medios de transporte. Entre los estudiantes de ELE los medios de transporte que obtienen un mayor índice de disponibilidad son los que ellos utilizan con frecuencia por sus posibilidades económicas: *guagua*, *avión*, *motocicleta*, *pisicorre*, etc., pero existen otros que son de uso elevado en el contexto cubano como *bicicleta* y *camioneta* que alcanzan una disponibilidad léxica mayor en los hablantes nativos. Este es solo un ejemplo de cómo estos datos cuantitativos y los listados de frecuencia son de utilidad para seleccionar el vocabulario que deberá incluirse en los cursos de ELE.

Número total de vocablos (NTV) e índice de cohesión (ICOH) en cada centro de interés

Fueron aportados 1786 vocablos en conjunto, lo cual representa una media de 99,22 vocablos por centro de interés y 35,72 por informante, lo que constituye el 24,6% del total de unidades léxicas (7258). El mayor número fue registrado en el CI 10 La ciudad, con 81 vocablos por encima del promedio, y en 16 Profesiones y oficios, con 61 por encima. Le continúan 05 Alimentos, 11 El campo, 15 Juegos y distracciones, 01 El cuerpo humano quedan por debajo de la media, cuyos valores inferiores los obtienen los centros 09 Iluminación y medios de airear un recinto y 12 Medios de transporte.

Gráfico A. Rango que ocupan los CI respecto al número total de vocablos, el índice de cohesión y el promedio de palabras por informante



Las causas de estos resultados también pueden tener varias respuestas. La mayor cantidad de vocablos en determinados centros de interés puede deberse a la amplitud, cantidad y variedad de términos que algunos de ellos sugieren, también al grado de familiaridad y a la necesidad de interactuar sistemáticamente con algunas realidades. Por ejemplo, en la ciudad que se habita (CI 10) hay infinidad de objetos, actividades, lugares, situaciones y estados. De igual forma, las profesiones y oficios son disímiles y desde la escuela, o por la propia familia, cuyos miembros trabajan para ganarse la vida, se va adquiriendo conocimiento sobre este tema.

Al establecer una comparación entre el número total de palabras y el de vocablos se hace visible que no existe una relación proporcional entre unos y otros: mayor número de palabras no significa mayor número de vocablos ni viceversa. El área nocional con mayor productividad de palabras –05 Alimentos- ocupa el tercer lugar en los rangos de vocablos. Así como el de mayor riqueza léxica (vocablos), que es el CI 10 La ciudad, ocupa la tercera posición en productividad (palabras). El conjunto léxico con menor productividad de palabras -13 Trabajos del campo y del jardín- tiene la posición 7 en la jerarquía de vocablos.

El índice de cohesión permite conocer el carácter compacto o difuso de los centros de interés, es decir, es un parámetro que se relaciona con el grado de coincidencia entre las respuestas de los sujetos de la investigación. Las áreas nocionales con un índice de cohesión elevado presentan mayor concreción semántica, o lo que es igual, cuando las respuestas de los informantes coinciden en gran medida son más compactos. Por el contrario, aquellas con un índice de cohesión menor, presentan una débil concreción semántica porque existe una gran cantidad de palabras diferentes entre las respuestas de los informantes (son más difusos). A continuación se presenta cómo se organizaron los centros de interés teniendo en cuenta el índice de cohesión alcanzado:

- a) Centros de interés con un alto grado de coincidencia en las respuestas (semánticamente más compactos o cerrados): 12 Medios de transporte, 02 La ropa, 14 Animales, 06 Objetos colocados en la mesa para la comida, 08 La escuela: muebles y materiales e 09 Iluminación y medios de airear un recinto.
- b) Centros de interés con un grado medio de coincidencia en las respuestas: 01 El cuerpo humano, 03 Partes de la casa, 05 Alimentos, 18 Los deportes, 04 Los muebles de la casa, 10 La ciudad
- c) Centros de interés con un bajo grado de coincidencia en las respuestas (semánticamente más difusos y abiertos): 07 La cocina y sus utensilios, 16 Profesiones y oficios, 15 Juegos y distracciones, 17 Las artes, 11 El campo, 13 Trabajos del campo y el jardín.

El índice de cohesión y el carácter más o menos difuso de los centros de interés deberá también tenerse en cuenta al seleccionar el vocabulario que se deberá enseñar.

Conclusiones

1. La metodología aplicada en este trabajo ha hecho posible el cumplimiento adecuado del objetivo, ya que se logró precisar la disponibilidad léxica de los estudiantes de ELE de Santiago de Cuba y la pertinencia de apoyarse en estudios del mismo tipo, pero de hablantes nativos, para determinar las necesidades léxicas de aquellos y adecuar los cursos a estas.
2. Los indicadores analizados en este estudio de disponibilidad, en particular el promedio de respuestas por sujeto, dan cuenta de la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico en estos estudiantes, en qué medida su producción se corresponde con la de los hablantes nativos.
3. Para determinar cuáles son los vacíos y deficiencias existentes en su competencia léxica se precisa también de un análisis cualitativo.

Referencias bibliográficas

1. Bartol (2010). Disponibilidad léxica y selección del vocabulario. En Castañer Martín, R. M., Lagüéns Gracia, V. (coord.), *De moneda nunca usada: Estudios dedicados a José M^a Enguita Utrilla* (pp. 271-282). Zaragoza: Instituto “Fernando el Católico”.
2. Benítez Pérez, P. (2009). ¿Qué vocabulario hay que enseñar en las clases de español como lengua extranjera? *MarcoELE*, 8, 9-12.
3. Cabrera Domecq, E. (2015). *La disponibilidad léxica en estudiantes sinohablantes de ELE en la carrera de Medicina*. XIV Simposio Internacional de Lingüística y Comunicación Social. Santiago de Cuba, Cuba.
4. Carcedo González, A. (2000). Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el caso finlandés (estudio del nivel preuniversitario y cotejo con tres fases de adquisición). *Anales Turkuensis*, Ser. B, 238. Turku: Universidad de Turku.
5. Frey Pereyra, M. L. H. (2008). *El léxico disponible en los escritos de alumnos de español como lengua extranjera: estudio comparativo de dos corpora*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Alcalá, España.
6. Gallego Gallego, J. (2014). *El léxico disponible de estudiantes de español como lengua extranjera en la comunidad de Madrid*. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá, España.
7. López Morales, H. (1996). Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 35, 245-259.

8. López Rivero, E. (2008). *Estudio de disponibilidad léxica en 43 estudiantes de ELE*. Memoria del Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. Departamento de Lenguas Aplicadas. Universidad Antonio de Nebrija, España.
9. Magnúsdóttir, S. (2012). *Disponibilidad léxica en alumnos de español como lengua extranjera. Estudio sobre el léxico disponible en alumnos de ELE en la secundaria en Islandia*. Recuperado de http://skemman.is/en/stream/get/1946/12744/31050/3/Sigr%C3%BAAn_Magn%C3%BAsd%C3%B3ttir.pdf
10. Samper Hernández, M. (2002). *Disponibilidad léxica en alumnos de español como lengua extranjera*. ASELE: Colección Monografías no.4. Málaga.
11. Sánchez Gómez, C. (2004). *Disponibilidad léxica en alumnos de español como lengua extranjera*. Tesis de grado inédita. Universidad de Huelva, España.
12. Sánchez-Saús Laserna, M. (2011). *Léxico y enseñanza del español. Disponibilidad léxica de los estudiantes de español como lengua extranjera de la Universidad de Cádiz*. Universidad de Cádiz, España.
13. Sierra Salas, L. (2013). *Disponibilidad léxica de estudiantes preuniversitarios santiagueros*. Trabajo de diploma. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
14. Sifrar Kalan, M. (2009). *Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el cotejo de las investigaciones en Eslovenia, Salamanca y Finlandia*. Universidad de Ljubljana.